

El Movimiento de Liberación

Radical precisa sus objetivos

No surge como partido político. Define su carácter y su fisonomía. Declaraciones dirigidas al país

Ante el anuncio de formación de nuevas organizaciones políticas, y a fin de evitar posibles confusiones, el Movimiento de Liberación Radical declara públicamente lo siguiente:

Primero: El Movimiento de Liberación Radical no surge a la vida pública como partido político, sino como Movimiento ideológico de carácter cívico basado en un programa definido de proyecciones morales, políticas, económicas y sociales.

Segundo: El M.L.R. no niega su vocación de poder ni sus propósitos de organizarse en partido político cuando lo aconsejan las circunstancias, pero estima que su constitución como tal ha de producirse como resultado espontáneo de un estado de opinión.

Tercero: El M.L.R. no hace depender su existencia de la desaparición o la desintegración de otras fuerzas políticas, ni se constituye con los inconformes o disidentes de otros partidos. No son las figuras o los nombres propios, por muy respetables y prestigiosos que sean, los que otorgan al Movimiento su fisonomía y carácter, sino el conjunto de principios ideológicos que integran su programa. El M.L.R. descansa fundamentalmente en una concepción definida de los problemas nacionales y en la unidad de pensamiento sobre las cuestiones económicas, políticas y sociales. Entiende que el momento cubano exige un instrumento genuinamente revolucionario en hombres, métodos e ideas, y que no es posible acometer serias y responsables tareas con agrupaciones heterogéneas en su composición.

Cuarto: El M.L.R. afirma que no

es posible conformarse con planteamientos superficiales y perifericos de la problemática nacional, y que es preciso ir a la raíz de nuestros males, enfrentándose resueltamente a los factores que han retardado la integración de nuestra nacionalidad, tales como la incultura, la desorientación ideológica, el capitalismo mercantilista, la ingerencia extranjera, el abandono rural, el militarismo, el peculado, la demagogia, el caudillismo, el imperialismo, la imprevisión económica y la improvisación política.

Quinto: El M.L.R. estima que es preciso contribuir en todas las formas posibles a devolver a Cuba su fisonomía de pueblo libre y democrática. En tal sentido, aunque insistiendo en la urgente necesidad histórica de un instrumento revolucionario que vaya a la raíz de los grandes problemas nacionales, no se opondría a la integración de un frente de oposición constituido por todos los sectores y organismos políticos y cívicos que mantengan una actitud bien definida contra el actual régimen.

La Habana, marzo 24, 1955.

Por la Dirección Nacional del Movimiento de Liberación Radical: Amalio A. Fiallo, Andrés Valdespino, Segundo Ceballos, Rafael Fiterre, Levi Marrero, Mario Llerena, Elena Moure, Rogelio de la Torre, Charles Simeón, Nicolás Ríos, Heliodoro Martínez Junco, Luis Blanca, Claudio Lima, Orlando Fernández Adán, Miguel Reyes, Antonio Blanca, José Vicente Plana, Pedro Trigo, Concepción Cheda, Raul Rodríguez, Gustavo Cruz, José Cueto.